

D. BRAMON, *Ser mujer y musulmana*. Biblioteca del Islam contemporáneo. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2009.

Damos la bienvenida a la edición castellana de *Ser dona i musulmana* (Barcelona, Cruilla, 2007) de la doctora Dolors Bramon, profesora del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Barcelona y especialista en historia del Al-Ándalus.

El objetivo de la autora, en este nuevo trabajo, será relatar con estilo claro y accesible los diferentes contextos religiosos, sociales y hasta ideológicos que están determinando la existencia de las mujeres pertenecientes al ámbito árabe islámico. No ha debido ser fácil para esta investigadora articular bajo el título *Ser mujer y musulmana* los aspectos recién citados y sin embargo, en mi opinión, tal escollo es rebasado en sus páginas con una excepcional competencia y de manera impecable.

Es, por otra parte, muy de agradecer la perspectiva de género en el análisis de este grupo de mujeres vinculadas al islam, puesto que, a pesar de la ingente producción escrita sobre la materia que inunda los anaqueles, se echa en falta un instrumento de análisis que supere la mera descripción teórica. Precisamente ese diagnóstico es el que podemos encontrar en esta obra, que acertadamente utiliza el plural tanto en la palabra *mujer* como en *islam* y cuya estructura parte de las coordenadas de igualdad y desigualdad. De hecho, el título de su primer capítulo es «De la igualdad absoluta a las diversas desigualdades» (pp. 41-60). En él se plantea la cuestión de la igualdad que predomina entre los fieles musulmanes de ambos sexos explicitado en *El Corán*. En este capítulo, la autora se sirve del texto sagrado para hacerse una serie de reflexiones enlazadas unas con otras, siempre bajo una amena y convincente redacción, que empieza por plantear al lector cómo a partir de fragmentos coránicos se puede avanzar que el islam desde el siglo VII ya reconoce que la mujer tiene alma: «Eso constituye un gran paso si se compara con los textos del judaísmo y del cristianismo: todavía la escolástica, en el siglo XIII, discutía si las mujeres la tenían o si era vegetativa o de otro tipo» (p. 42).

Ahora bien, conforme advierte Bramon, el que El Corán reconozca esta igualdad espiritual entre hombres y mujeres de poco sirvió a estas últimas una vez que los exégetas comienzan su labor de comentarios del Texto Sagrado, trabajo realizado exclusivamente desde la perspectiva androcéntrica, razón por la que se viene reclamando una relectura de los textos sagrados. En este sentido, la autora hace una modesta incursión tratando cuestiones de absoluta actualidad que desarrolla bajo epígrafes como: «¿Habla el Corán de pegar a las mujeres?» (pp. 44-47), «Otros castigos corporales» (pp. 47-48), o «La condena por lapidación» (pp. 48-57), concluyendo el capítulo con unas sugerentes consideraciones finales en las que ella misma reitera y se suma «al gran número de musulmanes y musulmanas que preconizan una lectura actualizada del Corán y que sostiene que la Palabra de Dios no puede ser considerada como una cosa muerta, fijada y estancada en el siglo VII» (p. 59).

A partir de lo anterior, y siempre desde su particular estilo narrativo, Dolors Bramon, va a desgranar las desigualdades manifiestas que están afectando a las mujeres del orbe árabe islámico: «Desigualdades fisiológicas» (pp. 61-85), «Desigualdades sociales» (pp. 87-106) e, incluso, «Desigualdades que no proceden de la doctrina del islam» (pp. 107-131). En estos capítulos tratará temas tabúes y novedosos en este tipo de obras, generalmente de tipo sexual, como la masturbación femenina (p. 79), el aborto (p. 78), el lesbianismo (p. 80) o la contracepción (p. 76). Asimismo dedicará algunas páginas al inevitable asunto del pañuelo islámico y su pretendida obligatoriedad, realizando unas referencias muy elaboradas en el cuarto capítulo, como ya he dicho, unido a un tipo de desigualdades que no proceden del dogma islámico.

El último capítulo de este trabajo lo dedica a «Hacer y deshacer tópicos» (pp. 133-143), ocupándose de esa visión orientalista de los harenes islámicos según la cual se evoca inmediatamente un mundo vinculado a las *Mil y una noches* y al entorno sensual protagonizado por bellas mujeres dispuestas para el disfrute masculino. Una vez más, y como viene haciendo en toda la obra, la profesora Bramon se sirve del análisis filológico y de las fuentes clásicas que



entrelaza con situaciones y autores actuales siendo éste un buen ejemplo de lo que digo. De hecho, para explicar lo que es el «harén de verdad» remite a la experiencia de la conocida escritora marroquí Fátima Mernissi (p. 141). Finalmente, el lector no especializado verá que se cierra con un «Epílogo» (pp. 145-153) sobre la otra vida. Bien conocido es el Paraíso que espera al buen creyente musulmán, lleno de *huríes* para su goce, pero apenas sabemos nada de la recompensa que tendrán las musulmanas. Para ellas, no se ha mencionado ningún esposo celestial aunque en las obras dedicadas a la materia, como bien señala Bramon, se destaca «la promesa de matrimonio a todas las musulmanas, ya que se considera que es el estado que más desean las mujeres» (p. 149). Además, en la Vida Futura se sigue manteniendo la dependencia del marido aunque en la actualidad, un importante sector musulmán considera que las descrip-

ciones coránicas de la Última Vida no dejan de ser metafóricas.

Por último, en esta obra se encuentra un «Glosario» (pp. 155-160) de términos específicos de la cultura árabe islámica, muy útil para el lector no especializado, así como una «Bibliografía» (pp. 161-167), muy accesible y que se complementa con direcciones web específicas en la materia.

En suma, quisiera concluir estas líneas explicitando la satisfacción de tener entre las manos una obra bien documentada, mimada y redactada con la misma proximidad y entusiasmo que su autora pone en las numerosas intervenciones públicas a las que nos tiene acostumbrados. *Ser mujer y musulmana* deja en el lector el buen sabor y estímulo que toda buena obra conlleva.

Lola SERRANO-NIZA
Instituto de Estudios de las Mujeres
Universidad de La Laguna

